

NARCISISMO EN PAREJAS ABIERTAS Y POLIAMOROSAS: UNA REVISIÓN INTEGRATIVA SOBRE EL PREJUICIO, LA EVIDENCIA Y LOS PUNTOS CIEGOS

NARCISSISM IN OPEN AND POLYAMOROUS RELATIONSHIPS: AN INTEGRATIVE REVIEW OF PREJUDICE, EVIDENCE, AND BLIND SPOTS

María Alejandra González Monzón

Lincs y Universidad de Flores, Paraguay

<https://orcid.org/0009-0008-9115-1272>

gonzalezmonzonalejandra@gmail.com

Recibido: 26-09-2026

Aceptado: 27-09-2026

Publicado: 22-10-2026

Resumen

Palabras clave:

*narcisismo,
triada oscura,
no-monogamia
consensuada,
poliamor,
relaciones
abiertas, revisión
integrativa*

La no-monogamia consensuada (NMC), que abarca el poliamor, las relaciones abiertas y el *swinging*, entre otras formas, es frecuentemente asociada, en el discurso popular y clínico, con el egoísmo y el narcisismo. Esta revisión integrativa examina, con el método de Whittemore y Knafl (2005), qué sostiene la evidencia sobre el vínculo entre narcisismo y NMC, articulando dos objetivos: (1) caracterizar el narcisismo dentro de las poblaciones que practican la NMC y (2) analizar el narcisismo y los rasgos de la triada oscura como correlatos de las actitudes hacia, la disposición a y la práctica de la NMC. Se integran cuerpos de literatura sobre el narcisismo grandioso y vulnerable, la triada oscura y la sociosexualidad, la calidad de las relaciones no monógamas y el estigma social hacia la NMC. Los hallazgos muestran una asimetría marcada: existe abundante evidencia sobre el narcisismo en relaciones monógamas y sobre los rasgos oscuros y la sexualidad sin restricciones, pero escasa investigación que mida el narcisismo directamente en muestras de NMC. La evidencia disponible resulta insuficiente para respaldar la equivalencia entre NMC y narcisismo; por el contrario, surge la hipótesis de que la NMC exige competencias, comunicación explícita, consentimiento y regulación de los celos que se hallan en tensión teórica con el funcionamiento narcisista. Se propone

Keywords:

narcissism, Dark Triad, consensual non-monogamy, polyamory, open relationships, integrative review

distinguir la NMC como estructura relacional del uso narcisista que un individuo puede hacer de cualquier estructura, y se delinea una agenda de investigación.

Abstract

Consensual non-monogamy (CNM), encompassing polyamory, open relationships, and swinging, among other forms, is frequently associated, in both popular and clinical discourse, with selfishness and narcissism. Using the method of Whitemore and Knafl (2005), this integrative review examines what the evidence supports regarding the link between narcissism and CNM, articulating two aims: (1) to characterize narcissism within populations that practice CNM, and (2) to analyze narcissism and Dark Triad traits as correlates of attitudes toward, willingness to engage in, and actual engagement in CNM. Bodies of literature on grandiose and vulnerable narcissism, the Dark Triad and sociosexuality, the quality of non-monogamous relationships, and social stigma toward CNM are integrated. Findings reveal a marked asymmetry: there is abundant evidence on narcissism in monogamous relationships and on dark traits and unrestricted sexuality, but scarce research measuring narcissism directly in CNM samples. Available evidence is insufficient to support equating CNM with narcissism; on the contrary, we hypothesize that CNM demands competencies, explicit communication, consent, and jealousy regulation that stand in theoretical tension with narcissistic functioning. We propose distinguishing CNM as a relational structure from the narcissistic use an individual may make of any structure and outline a research agenda.

Introducción

El supuesto de que quien busca relaciones no monógamas lo hace por egoísmo, inmadurez o narcisismo constituye uno de los estereotipos más persistentes en torno a la vida amorosa contemporánea. La idea resulta intuitivamente atractiva: si el narcisismo se define por la búsqueda de gratificación propia, la sensación de tener derechos especiales y la dificultad para el compromiso empático (Pincus y Lukowitsky, 2010), tener más de un vínculo simultáneo parecería su expresión natural. Este razonamiento, sin embargo, confunde una estructura relacional, la no-monogamia consensuada (NMC), con un modo de funcionamiento de la personalidad, y presupone una equivalencia que la evidencia empírica no ha establecido.

La NMC designa el conjunto de acuerdos relacionales en los que todas las personas involucradas consienten, de manera explícita e informada, la posibilidad de mantener vínculos afectivos o sexuales con más de una persona (Conley, Ziegler et al., 2013). Lejos de ser una rareza, se trata de una experiencia extendida: en dos muestras nacionales de estadounidenses solteros, aproximadamente una de cada cinco personas informó haber participado alguna vez en una relación de NMC (Hauptert et al., 2017). Pese a su prevalencia, la NMC sigue siendo objeto de un estigma robusto, que incluye la atribución de rasgos de personalidad negativos a quienes la practican (Conley, Moors et al., 2013; Moors, 2023). Este estereotipo está especialmente arraigado en la tradición psicoanalítica y en la ensayística iberoamericana, donde la no-monogamia suele leerse como expresión de una economía libidinal narcisista o de la subjetividad posmoderna (Pedroza Flores, 2015; Rivera Alzate, 2023; Torres Posso, 2025).

El narcisismo, por su parte, ha dejado de entenderse como un rasgo unitario. La investigación distingue hoy entre una dimensión grandiosa, caracterizada por la extraversión, la búsqueda de admiración y la autopromoción, y una dimensión vulnerable, marcada por la hipersensibilidad, la inseguridad y el repliegue defensivo, así como su forma clínica, el trastorno narcisista de la personalidad (Krizan y Herlache, 2018; Miller et al., 2017). En el terreno de las relaciones de pareja, el narcisismo grandioso se asocia con estilos de amor lúdicos, baja inversión en el compromiso y estrategias de apareamiento a corto plazo (Campbell y Foster, 2002; Campbell et al., 2002). Es este conjunto de hallazgos, obtenido casi siempre en contextos monógamos o en poblaciones generales, el que suele extrapolar acríticamente a la NMC.

El problema teórico es doble. Por un lado, se asimila la NMC a la infidelidad y a la sexualidad sin restricciones, cuando la NMC se define precisamente por el consentimiento y la transparencia, ausentes en la primera; en términos de Ceberio (2026), la infidelidad no se define por la presencia de terceros, sino por la ruptura de los acuerdos. Por otro lado, se infiere el funcionamiento intrapsíquico de una persona a partir de la mera forma de su vínculo, ignorando que un individuo narcisista puede habitar tanto una relación monógama como una no monógama. Esclarecer qué dice realmente la evidencia sobre este cruce es relevante tanto para la teoría de la personalidad como para la práctica clínica, donde el prejuicio puede sesgar la evaluación y el tratamiento (Moors, 2023).

La literatura pertinente, sin embargo, se encuentra fragmentada en tradiciones que rara vez dialogan: los estudios sobre narcisismo y relaciones, la investigación sobre la tríada oscura y la sociosexualidad, la psicología de la NMC y la sociología del estigma.

Una revisión integrativa resulta especialmente adecuada para este escenario, en tanto permite combinar evidencia empírica y teórica de diseños diversos con el fin de generar una síntesis conceptual y una agenda de investigación (Torraco, 2005; Whittemore y Knafl, 2005). En consecuencia, esta revisión persigue dos objetivos. El primero, de carácter descriptivo, es caracterizar el narcisismo dentro de las poblaciones que practican la NMC. El segundo, de carácter relacional, es analizar el narcisismo y los rasgos de la tríada oscura como correlatos de las actitudes hacia, la disposición y la práctica de la NMC.

Método

Diseño

Se adoptó el diseño de revisión integrativa según las cinco etapas propuestas por Whittemore y Knafl (2005): identificación del problema, búsqueda de la literatura, evaluación de los datos, análisis de los datos y presentación de la síntesis. A diferencia de la revisión sistemática clásica, la revisión integrativa admite la incorporación de estudios empíricos, cuantitativos, cualitativos y mixtos, y de fuentes teóricas, lo que la hace idónea para un objeto de estudio en el que la evidencia directa es escasa y la literatura adyacente, abundante (Torraco, 2005).

Estrategia de búsqueda

La búsqueda se realizó en las bases de datos Scopus y PubMed, complementadas con búsquedas en Dialnet y SciELO para la literatura en español y portugués, con Google Académico como buscador complementario, junto con búsquedas manuales en las listas de referencias de los trabajos recuperados. La ecuación combinó dos bloques conceptuales, narcisismo y no-monogamia consensuada, unidos por el operador AND, con los sinónimos de cada bloque unidos por OR. El bloque de diseño no se incorporó a la ecuación, sino que se aplicó durante el cribado, a fin de preservar la sensibilidad de la búsqueda. La búsqueda se ejecutó el 24 de septiembre de 2026. La ecuación empleada fue: TITLE-ABS-KEY((narcis OR "dark triad" OR "dark tetrad" OR "narcissistic personality") AND ("consensual non-monogamia" OR "consensual nonmonogamy" OR nonmonogam OR "non-

monogamous" OR polyamor OR poliamor OR "open relationship" OR "open marriage" OR swinging OR swinger OR "relationship anarchy" OR monogamish)).

Criterios de elegibilidad

Se establecieron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión: (a) trabajos empíricos, cuantitativos, cualitativos o mixtos, que midieran el narcisismo o los rasgos de la tríada oscura mediante un instrumento identificable; (b) que abordaran la no-monogamia consensuada, ya fuera midiendo el narcisismo en muestras de NMC (objetivo 1) o vinculándolo con las actitudes, la disposición o la práctica de la NMC (objetivo 2); (c) con muestras humanas adultas; (d) publicados en inglés, español o portugués. Para la construcción del marco teórico y la discusión se admitieron, además, revisiones y trabajos teóricos pertinentes.

Criterios de exclusión: (a) trabajos que equiparaba la NMC con la infidelidad o la no-monogamia no consensuada; (b) estudios que abordaban la sociosexualidad o la promiscuidad como único desenlace, sin referencia a la NMC; (c) trabajos sobre el narcisismo en relaciones monógamas sin conexión con la NMC; (d) documentos sin datos ni desarrollo conceptual pertinente (p. ej., resúmenes de congreso o notas editoriales).

Selección de estudios y categorización del corpus

A fin de resolver la tensión entre la escasez de datos directos y la abundancia de literatura tangencial, se estableció una distinción metodológica explícita:

1. *Corpus principal de revisión:* Constituido por aquellos estudios empíricos que abordan directamente la NMC o evalúan rasgos de personalidad/tríada oscura en relación con actitudes, disposición o práctica efectiva de la NMC (cumpliendo estrictamente los criterios de inclusión).
2. *Literatura adyacente y contextual (búsqueda manual y complementaria):* Incluye estudios empíricos sobre constructos limítrofes (p. ej., sociosexualidad no restringida o infidelidad no consensuada) e investigaciones teóricas/clínicas. Las búsquedas manuales se seleccionaron bajo el criterio de identificar la procedencia de las citas teóricas más extendidas que sustentan el estereotipo del «no-monógamo narcisista», permitiendo contrastarlas de forma crítica.

Análisis de los datos

La información se organizó de manera temática. Tras la lectura de las fuentes, se identificaron categorías conceptuales: el constructo del narcisismo, la definición y los

tipos de NMC, el estigma, la distinción respecto de la infidelidad, los correlatos de personalidad de las actitudes y la práctica, y los hallazgos sobre la calidad relacional. Estos elementos se contrastaron entre sí para detectar convergencias, tensiones y vacíos. La síntesis se orientó a la construcción de un marco integrador y de hipótesis para la investigación futura.

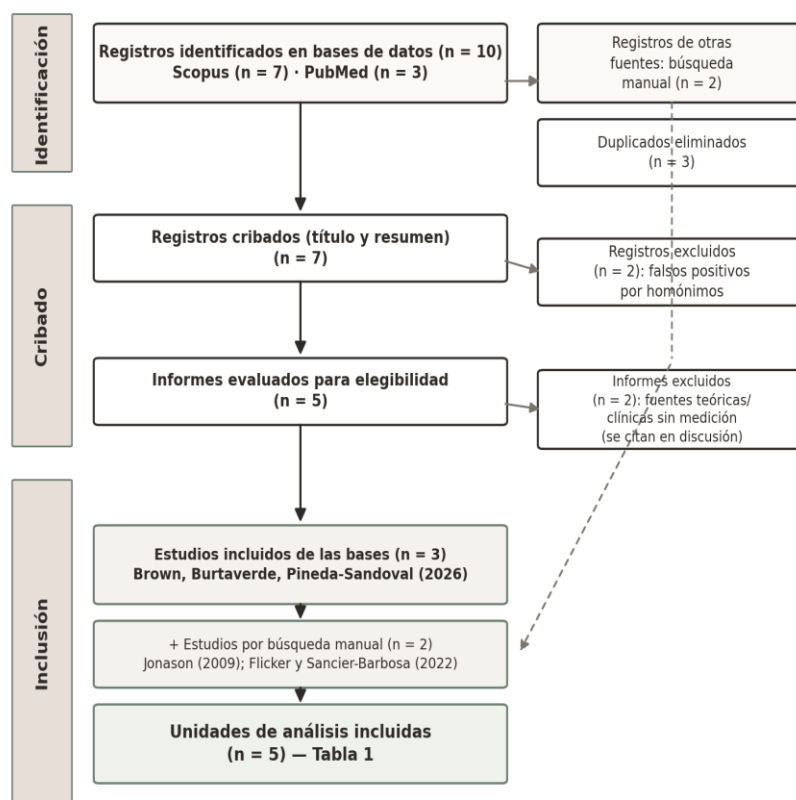
Resultados de la integración

La búsqueda en Scopus recuperó siete registros. Tras el cribado, dos se excluyeron por corresponder a falsos positivos derivados de homónimos (el término *narcisse* en un estudio sobre teatro y la voz *swinging* en análisis ajenos a la NMC), y dos por tratarse de fuentes teóricas o clínicas sin medición empírica del narcisismo, que no obstante se retoman en la discusión (Abbate y Pueyo-Toquero, 2023; Maxwald, 2025). Los tres registros restantes resultaron empíricamente pertinentes (Brown et al., 2026; Burtaverde et al., 2026; Pineda-Sandoval et al., 2026). La búsqueda paralela en PubMed recuperó tres registros, coincidentes en su totalidad con los estudios pertinentes ya identificados en Scopus, sin aportar registros nuevos. Estos resultados se integraron con los estudios recuperados mediante búsqueda manual en las listas de referencias (p. ej., Flicker y Sancier-Barbosa, 2022; Jonason et al., 2009). Las búsquedas complementarias en Dialnet, SciELO y Google Académico, orientadas a captar la literatura en español y portugués y la no indexada, no aportaron estudios empíricos pertinentes: SciELO no recuperó registros; Dialnet recuperó un ensayo teórico sobre las transformaciones del vínculo amoroso en la posmodernidad (Pedroza Flores, 2015), y Google Académico, mediante una búsqueda amplia, devolvió abundante literatura teórica, ensayística y de divulgación (p. ej., Rivera Alzate, 2023), pero ningún estudio que midiera el narcisismo en muestras de NMC. Estas fuentes se retoman en la discusión.

La Figura 1 detalla el proceso de identificación, cribado e inclusión, y la Tabla 1 resume las cinco unidades de análisis resultantes. La convergencia de dos bases independientes en un mismo y reducido conjunto de estudios confirma el vacío de investigación sobre el cruce entre el narcisismo y la NMC consensuada, y advierte sobre la fragilidad empírica del estereotipo que esta revisión examina.

Figura 1

Diagrama de flujo del proceso de identificación, cribado e inclusión



Búsquedas complementarias en Dialnet, SciELO y Google Académico: sin estudios empíricos pertinentes (solo un ensayo teórico, citado en la discusión).

Nota. Los registros de PubMed (n = 3) coincidieron en su totalidad con los de Scopus. Las dos fuentes teóricas o clínicas excluidas como unidades de análisis se emplean en la discusión (Abbate y Pueyo-Toquero, 2023; Maxwald, 2025).

El narcisismo: constructo, formas y correlatos relacionales

El narcisismo se conceptualiza actualmente como un espectro que articula grandiosidad y vulnerabilidad en torno a un núcleo común de autocentramiento y de regulación de la autoestima dependiente de la validación externa (Krizan y Herlache, 2018). El narcisismo grandioso combina extraversión, dominancia, búsqueda de admiración y sensación de tener derechos especiales; el narcisismo vulnerable, en cambio, se expresa como hipersensibilidad a la crítica, afectividad negativa e inseguridad encubierta (Miller et al., 2017; Pincus y Lukowitsky, 2010). Su forma clínica, el trastorno narcisista de la personalidad, se caracteriza por un patrón generalizado de grandiosidad, necesidad de admiración y falta de empatía (American Psychiatric Association, 2022). En la investigación empírica, el narcisismo suele evaluarse con instrumentos como

el *Narcissistic Personality Inventory* (Raskin y Terry, 1988) o, para la faceta patológica, el *Pathological Narcissism Inventory* (Pincus et al., 2009).

En el terreno de las relaciones íntimas, el narcisismo grandioso predice un menor compromiso, sostenido por la percepción de disponer de alternativas más atractivas (Campbell y Foster, 2002), y un estilo de amor lúdico, orientado al juego y a la conquista más que a la intimidad (Campbell et al., 2002). Estos hallazgos, obtenidos en su gran mayoría en muestras que se presumen monógamas, alimentan la intuición de que el narcisista buscaría múltiples parejas. Sin embargo, buscar varias parejas de manera secuencial o encubierta, el patrón asociado al narcisismo, es conceptualmente distinto de sostener múltiples vínculos de manera simultánea, negociada y consentida, que es lo propio de la NMC.

La triada oscura y la sociosexualidad: la evidencia adyacente que suele extrapolarse

El narcisismo integra, junto con el maquiavelismo y la psicopatía, la denominada triada oscura de la personalidad (Paulhus y Williams, 2002), habitualmente evaluada con medidas como la *Short Dark Triad* (Jones y Paulhus, 2014). Un cuerpo consistente de investigación vincula estos rasgos con una orientación sociosexual no restringida, es decir, con una mayor disposición a la actividad sexual sin compromiso emocional, y con estrategias de apareamiento a corto plazo, en especial en varones (Jonason et al., 2009).

Los rasgos oscuros conducen a la no-monogamia. No obstante, la sociosexualidad no restringida describe una preferencia por encuentros de baja inversión y escasa exclusividad, mientras que numerosas formas de NMC, el poliamor en particular, se orientan a la construcción de múltiples vínculos de alta inversión, con compromiso y responsabilidad afectiva. La extrapolación, por tanto, no es directa: los rasgos oscuros predicen un estilo sexual, no necesariamente una estructura relacional consensuada.

La no-monogamia consensuada: definición, tipos y prevalencia

Bajo el paraguas de la NMC se agrupan estructuras heterogéneas. El poliamor privilegia los vínculos afectivos múltiples y simultáneos; las relaciones abiertas mantienen un vínculo primario y habilitan encuentros sexuales externos; el *swinging* se orienta al intercambio sexual recreativo, con frecuencia en pareja; y la anarquía relacional cuestiona las jerarquías entre los vínculos (Conley, Ziegler et al., 2013; Rubel y Bogaert, 2015). Lo que unifica a estas formas no es la cantidad de parejas, sino el principio del consentimiento informado de todas las partes. Como se señaló, se trata de una experiencia

extendida, con cerca de una de cada cinco personas involucradas alguna vez a lo largo de la vida (Hauptert et al., 2017).

La investigación comparativa no sostiene la imagen de la NMC como un vínculo empobrecido. Los estudios sobre bienestar psicológico y calidad relacional muestran, en términos generales, niveles comparables a los de las relaciones monógamas en dimensiones como la satisfacción, el compromiso y la confianza (Rubel y Bogaert, 2015).

Más aún, al comparar la experiencia de los celos, las personas en relaciones de NMC informan niveles menores de celos y una mayor presencia de comprensión, la alegría empática ante el placer de la pareja con otra persona, que sus pares monógamos (Mogilski et al., 2019). Estos datos resultan difíciles de conciliar con la hipótesis de un sustrato narcisista, habitualmente asociado a la posesividad y a la reactividad ante la amenaza a la autoestima.

El estigma: el estereotipo del «no-monógamo narcisista»

El prejuicio hacia la NMC está bien documentado. Frente a las relaciones monógamas, las no monógamas son evaluadas de manera más negativa incluso en atributos no relacionados con la sexualidad, en lo que se ha descrito como un efecto halo a favor de la monogamia (Conley, Moors et al., 2013). Este sesgo alcanza a los propios profesionales de la salud mental y condiciona la interpretación de la conducta no monógama en términos de patología o de déficit de carácter (Moors, 2023). La atribución de narcisismo a quienes practican la NMC puede entenderse, en parte, como una manifestación de este estigma: una racionalización que patologiza una elección relacional minoritaria. Reconocerlo es metodológicamente importante, porque el estereotipo puede contaminar tanto la formulación de las hipótesis como la lectura de los resultados.

Narcisismo como correlato de las actitudes, la disposición y la práctica

La mayor parte de la evidencia directa disponible corresponde a este objetivo. En un estudio con predictores de personalidad, Flicker y Sancier-Barbosa (2022) examinaron qué rasgos anticipan las actitudes prejuiciosas hacia la NMC, la disposición a involucrarse y el involucramiento efectivo, mostrando que la relación entre personalidad y NMC es más matizada de lo que sugiere el estereotipo y que la disposición y la práctica no se explican por un perfil oscuro unívoco. La investigación sobre el apego aporta un matiz convergente: la evitación del apego predice la disposición a involucrarse en la NMC, pero

no el involucramiento real (Moors et al., 2015), lo que advierte contra la inferencia de que el interés declarado equivale a la práctica sustained.

Dos estudios recientes refinan este panorama. Burtaverde et al. (2026), al desarrollar y validar un cuestionario de preferencias de relación abierta, hallaron que los rasgos de la tríada oscura se asocian tanto con las preferencias por la NMC como con las percepciones negativas y discriminatorias hacia ella, junto con la sociosexualidad, el valor de emparejamiento y la historia de maltrato infantil. Los rasgos oscuros no empujan de manera unívoca hacia la NMC, sino que se vinculan a la vez con desearla y con rechazarla, lo que desaconseja cualquier lectura lineal. Por su parte, Brown et al. (2026), en una encuesta a comunidades de interés parafilico, en su mayoría no monógamas, encontraron diferencias en los rasgos de la tríada oscura según el rol asumido dentro del vínculo (dominante, sumiso o alternante), más que un nivel elevado y homogéneo, lo que sugiere que la asociación depende de la posición relacional y no del hecho de la no-monogamia en sí.

Un aporte reciente ilustra a la vez el interés del tema y su principal riesgo metodológico. Pineda-Sandoval et al. (2026) hallaron que los rasgos narcisistas median la relación entre los estilos parentales y la no-monogamia; sin embargo, el desenlace estudiado es la no-monogamia no consensuada, esto es, la infidelidad, y no la NMC. El trabajo, por tanto, respalda el vínculo entre narcisismo y transgresión encubierta de los acuerdos, precisamente lo contrario del consentimiento que define a la NMC. Confundir ambos desenlaces es el error metodológico que esta revisión busca desactivar.

La Tabla 1 sintetiza los estudios analizados y hace visible tanto la escasez de evidencia sobre la NMC consensuada como la distinción necesaria entre investigaciones directas, contextuales adyacentes y de no-monogamia no consensuada.

Tabla 1

Estudios que vinculan el narcisismo o la tríada oscura con la (no-)monogamia

Estudio	Muestra y diseño	Constructo medido	Vínculo con la NMC (Categorización del corpus)	Hallazgo principal
Jonason et al. (2009)	Adultos; correlacional	Tríada oscura	Adyacente Contextual: sociosexualidad, no NMC	Los rasgos oscuros predicen una sexualidad sin restricciones y el apareamiento a corto plazo, sobre todo en varones.
Flicker y Sancier-Barbosa (2022)	Adultos en línea (EE. UU.); (incl. correlacional)	Predictores de personalidad (incl. narcisismo y rasgos oscuros)	Corpus Principal: directo sobre NMC consensuada (	La relación entre personalidad y NMC es más matizada que el estereotipo; la disposición y la práctica no responden a un perfil oscuro unívoco.
Brown et al. (2026)	Encuesta (N = 470) a comunidades de interés parafilico, mayormente no monógamas	Tríada oscura	Corpus Principal / Periférico: rasgos oscuros y no-monogamia como identidad	Se hallaron diferencias en la tríada oscura según el rol asumido (dominante, sumiso, alternante), más que un nivel elevado homogéneo.
Burtaverde et al. (2026)	Dos muestras (n ₁ = 271; n ₂ = 272); validación de escala	Tríada oscura (con el ORQ de preferencias de NMC)	Corpus Principal: directo sobre las NMC consensuada	La tríada oscura se asocia tanto con las preferencias por la NMC como con las percepciones negativas y discriminatorias hacia ella; no hay relación lineal.
Pineda-Sandoval et al. (2026)	Estudiantes universitarios (N = 399); mediación	Rasgos narcisistas	Adyacente / consensuada: infidelidad	Los rasgos narcisistas median entre los estilos parentales y la no-monogamia NO consensuada (infidelidad), no la NMC.

Nota. NMC = no-monogamia consensuada; ORQ = *Open Relationship Questionnaire*.

El narcisismo dentro de los vínculos de NMC

La evidencia que mide el narcisismo directamente en personas que practican la NMC es notablemente escasa. Los estudios comparativos de personalidad entre poblaciones poliamorosas y monógamas se han centrado sobre todo en los cinco grandes

factores, y la NMC ha sido tratada más como variable de agrupación que como contexto en el que examinar el funcionamiento narcisista. En consecuencia, preguntas centrales permanecen abiertas: si los niveles de narcisismo grandioso o vulnerable difieren entre practicantes de NMC y monógamos; si, dentro de la NMC, el narcisismo se asocia con la ruptura de acuerdos, con la dificultad para la regulación de los celos o con desenlaces relacionales más pobres; y si las competencias que la NMC exige podrían operar como factor protector o, por el contrario, ser instrumentalizadas por un funcionamiento narcisista. Este vacío constituye, en sí mismo, uno de los principales hallazgos de la revisión.

Integración crítica: dos preguntas que el estereotipo confunde

La síntesis de la literatura permite separar dos preguntas que el sentido común amalgama. La primera es si el narcisismo empuja hacia la NMC. La evidencia sugiere que los rasgos oscuros se asocian con una sexualidad sin restricciones y con la transgresión encubierta de los acuerdos (Jonason et al., 2009; Pineda-Sandoval et al., 2026), pero la evidencia actual resulta insuficiente para afirmar una asociación directa con la elección de una estructura no monógama consensuada; la disposición declarada, además, no predice de manera fiable la práctica (Moors et al., 2015). La segunda es cómo funciona el narcisismo dentro de la NMC. Aquí la evidencia empírica es sumamente limitada, aunque el perfil de menor compromiso y de amor lúdico asociado al narcisismo grandioso (Campbell y Foster, 2002; Campbell et al., 2002) hace plausible la hipótesis teórica de que un individuo narcisista tienda a instrumentalizar cualquier estructura relacional, monógama o no, en beneficio de la regulación de su propia autoestima.

Un punto de tensión conceptual resulta esclarecedor. La NMC bien practicada demanda comunicación explícita y continua, negociación de acuerdos, respeto del consentimiento ajeno y regulación de los celos mediante la empatía, incluida la compersión (Mogilski et al., 2019), así como un contrato relacional explícito, consensuado y revisable en el tiempo, en el que los celos y las inseguridades requieren ser trabajados de manera activa (Ceberio, 2026). Se plantea así la hipótesis teórica de que estas exigencias se hallan en tensión directa con el déficit de empatía, la sensación de tener derechos especiales y la reactividad ante la amenaza que caracterizan al narcisismo (American Psychiatric Association, 2022; Pincus y Lukowitsky, 2010). Cabe formular, por tanto, la hipótesis de que la NMC no constituye un terreno intrínsecamente propicio

para el narcisismo, sino un contexto particularmente exigente para él, en el que el funcionamiento narcisista tendería a manifestarse como incumplimiento de los acuerdos (es decir, como deriva hacia la no-monogamia no consensuada).

Hacia un modelo integrador

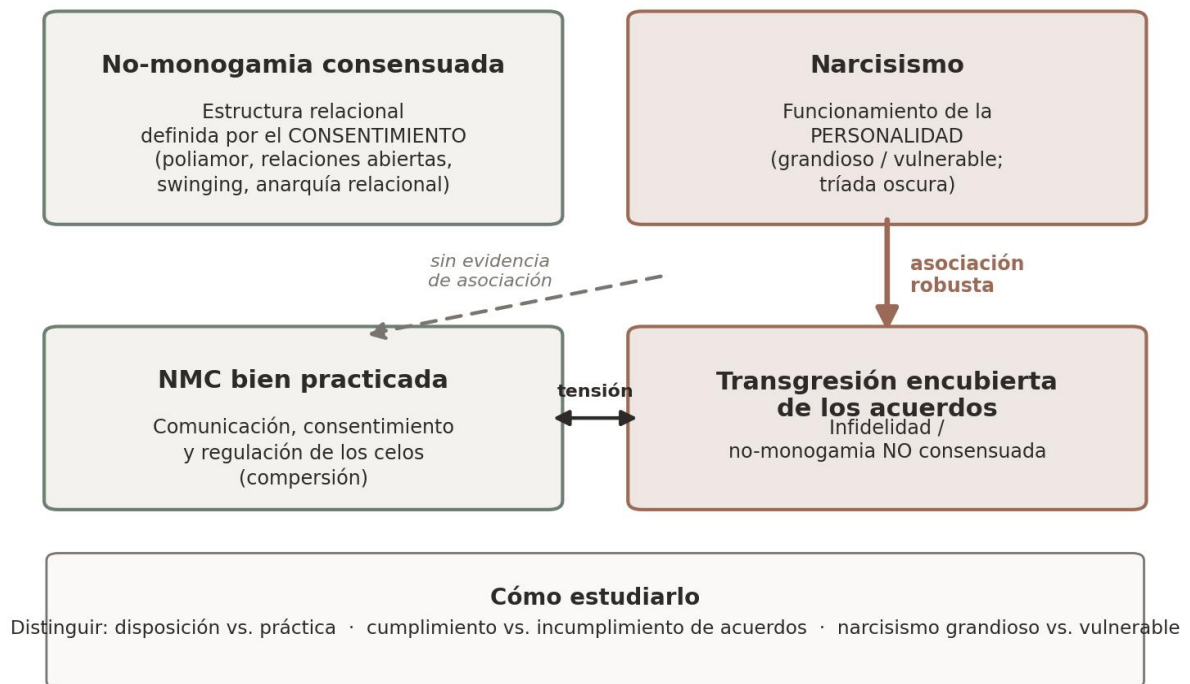
De la integración se desprende un modelo de tres proposiciones (Figura 2):

1. La NMC es una estructura relacional definida por el consentimiento, conceptual y empíricamente distinta de la infidelidad y de la sociosexualidad no restringida.
DOCX
2. El narcisismo es una forma de funcionamiento de la personalidad que puede expresarse en cualquier estructura relacional; su asociación empírica robusta es con la transgresión encubierta de los acuerdos (infidelidad), existiendo una escasez de datos para sostener una vinculación directa con la no-monogamia consensuada.
3. La relación entre narcisismo y NMC debe estudiarse distinguiendo la disposición de la práctica y, dentro de la práctica, el cumplimiento del incumplimiento de los acuerdos, formulando como hipótesis la tensión teórica entre el funcionamiento narcisista y las exigencias relacionales de la NMC.

Este modelo reencuadra el estereotipo del «no-monógamo narcisista» como una hipótesis a poner a prueba y no como un hecho establecido.

Figura 2

Modelo integrador de la relación entre narcisismo y no-monogamia consensuada



Nota. La línea continua refleja la asociación empírica robusta entre narcisismo y transgresión encubierta de acuerdos (infidelidad). La línea punteada indica la insuficiencia de evidencia empírica directa para establecer una asociación entre narcisismo y la práctica consensuada de la NMC. La doble flecha representa la hipótesis de tensión teórica entre las competencias comunicativas y empáticas requeridas por la NMC y el funcionamiento narcisista.

Discusión

La revisión pone de manifiesto una asimetría llamativa entre la fuerza del estereotipo y la debilidad de la evidencia que lo sostendría. La creencia de que la NMC expresa narcisismo se apoya en extrapolaciones desde dos literaturas, la del narcisismo en relaciones monógamas y la de los rasgos oscuros y la sexualidad sin restricciones que, examinadas de cerca, no autorizan esa conclusión. La NMC no es infidelidad, y la infidelidad, no la NMC, es la que se asocia de manera consistente con el narcisismo (Pineda-Sandoval et al., 2026). A ello se suma que los indicadores de calidad relacional

y de regulación de los celos en la NMC (Mogilski et al., 2019; Rubel y Bogaert, 2015) resultan difíciles de reconciliar con un sustrato narcisista generalizado.

Considerado en conjunto, el reducido corpus empírico converge en una conclusión matizada. Los estudios que miden rasgos oscuros (Jonason et al., 2009; Brown et al., 2026; Burtaverde et al., 2026) muestran que estos se vinculan con la sociosexualidad, con las actitudes hacia la NMC y con la posición que se asume dentro del vínculo, pero ninguno demuestra que el narcisismo conduzca a adoptar y sostener una estructura consensuada. El único trabajo que asocia con claridad los rasgos narcisistas a la conducta no monógama lo hace respecto de la infidelidad, es decir, de la ruptura del acuerdo, y no de la NMC (Pineda-Sandoval et al., 2026). Los estudios centrados de manera específica en la NMC, por su parte, tienden a matizar el estereotipo antes que a confirmarlo, ya que la disposición y la práctica no responden a un perfil oscuro unívoco (Flicker y Sancier-Barbosa, 2022).

El aporte de Burtaverde et al. (2026) merece una lectura detenida, porque ilustra el carácter contraintuitivo del fenómeno. Al desagregar las preferencias de relación abierta, estos autores encontraron que los rasgos oscuros se asocian no solo con el deseo de NMC, sino también con la inseguridad emocional en las relaciones abiertas y con las percepciones negativas y discriminatorias hacia ellas. En otras palabras, quienes puntúan alto en tríada oscura pueden a la vez sentirse atraídos por la NMC y sostener actitudes prejuiciosas contra quienes la practican, un patrón que reproduce, en el plano individual, la misma ambivalencia cultural que rodea al fenómeno. El hallazgo de Brown et al. (2026), según el cual las diferencias en la tríada oscura dependen del rol asumido y no del hecho de la no-monogamia en sí, apunta en la misma dirección: lo relevante no es la estructura, sino la posición y el modo en que cada persona la habita.

Esta convergencia, sin embargo, debe leerse con prudencia. Se trata de un corpus reducido y heterogéneo, con muestras no representativas (comunidades de interés parafilico, estudiantes universitarios y encuestas en línea), con diseños transversales que no permiten inferencias causales y, sobre todo, con una ausencia casi total de mediciones que distingan el narcisismo grandioso del vulnerable en personas que efectivamente practican la NMC. La literatura teórica y clínica recuperada (Abbate y Pueyo-Toquero, 2023; Maxwald, 2025; Pedroza Flores, 2015; Rivera Alzate, 2023; Torres Posso, 2025)

enriquece la interpretación, pero no suple esa falta de evidencia empírica directa, sino que la vuelve más visible.

El propio discurso académico refleja a veces este prejuicio. Algunos ensayos contraponen la estructura monógama previa a la revolución sexual con la «nueva estructura poliamorosa» de la posmodernidad y la asocian a patrones narcisistas e individualistas propios de la lógica del consumo (Abbate y Pueyo-Toquero, 2023); en la literatura iberoamericana, esta transformación del vínculo amoroso también se lee, en clave ensayística, como un rasgo de la subjetividad posmoderna asociado al narcisismo y al consumismo (Pedroza Flores, 2015; Rivera Alzate, 2023), o incluso, desde el psicoanálisis, como una economía libidinal atravesada por heridas narcisistas (Torres Posso, 2025). Ejemplos como estos muestran cómo la equivalencia entre NMC y narcisismo se afirma en el plano teórico o ideológico sin un correlato empírico directo que la sostenga. La evidencia disponible, además, apunta a una relación no lineal: los rasgos oscuros se asocian tanto con el interés por la NMC como con su rechazo (Burtaverde et al., 2026), y su expresión varía según la posición dentro del vínculo (Brown et al., 2026), lo que refuerza la necesidad de distinguir la disposición de la práctica y de no inferir un rasgo a partir de una forma relacional.

Estos resultados tienen implicaciones clínicas. En la medida en que el estigma hacia la NMC alcanza a los profesionales (Conley, Moors et al., 2013; Moors, 2023), atribuir de entrada narcisismo a una persona por el solo hecho de practicar la NMC constituye un sesgo diagnóstico. La distinción propuesta, entre la estructura relacional y el uso que de ella hace un individuo, ofrece una guía más precisa: lo clínicamente relevante no es cuántos vínculos sostiene una persona, sino cómo los sostiene, si respeta el consentimiento y los acuerdos, y cómo regula la autoestima y los celos. Desde la terapia sistémica, Ceberio (2026) sostiene en términos análogos que la salud de un vínculo depende de su funcionamiento y no de su formato, y advierte que abrir la pareja no resuelve los conflictos previos, sino que tiende a amplificarlos, en particular cuando se utiliza para legitimar infidelidades anteriores o para evitar el compromiso. El mismo criterio se aplica, por lo demás, a las relaciones monógamas.

Limitaciones

Como toda revisión integrativa, esta síntesis no aspira a la exhaustividad de una revisión sistemática y no aplicó una evaluación formal del riesgo de sesgo de cada

estudio, lo que exige cautela al ponderar la fuerza de la evidencia. La búsqueda se apoyó en dos bases de datos internacionales, Scopus y PubMed, y en dos regionales, Dialnet y SciELO, complementadas con Google Académico y con búsqueda manual, de modo que pudieron quedar fuera trabajos indexados en otras fuentes, como PsycINFO, o en la literatura gris. El predominio de estudios anglófonos y de muestras del Norte global limita la transferibilidad de las conclusiones a otros contextos culturales, incluido el iberoamericano. Finalmente, la escasez de evidencia directa para el primer objetivo implica que varias de las proposiciones del modelo integrador tienen, por ahora, el estatuto de hipótesis teóricas.

Conclusiones y agenda de investigación

La evidencia disponible es actualmente insuficiente para respaldar la equivalencia entre no-monogamia consensuada y narcisismo. El narcisismo se asocia con la transgresión encubierta de los acuerdos (infidelidad) y con una sexualidad sin restricciones, pero no hay datos sólidos que demuestren que conduzca a la elección de una estructura relacional consentida y transparente; dentro de la NMC, su funcionamiento apenas ha sido estudiado. En lugar de asumir la NMC como un terreno fértil para el narcisismo, se propone la hipótesis teórica de que constituye un contexto exigente para él, debido a las competencias empáticas y comunicativas que requiere.

La agenda de investigación que se desprende exige:

- Estudios empíricos que miden las facetas grandiosa y vulnerable del narcisismo directamente en muestras de NMC, con diseños que distinguen la disposición de la práctica y el cumplimiento del incumplimiento de los acuerdos.
- Estudios diádicos y de red que examinen cómo el narcisismo de un miembro afecta a los demás vínculos.
- Investigaciones que separen con estricta precisión metodológica la NMC de la infidelidad no consensuada.
- Trabajos aplicados en contextos iberoamericanos, donde el fenómeno permanece empíricamente poco explorado.

Desarticular el estereotipo no exige negar que existan personas narcisistas en relaciones no monógamas, las hay, como en cualquier estructura, sino dejar de confundir una elección relacional con un diagnóstico clínico o de personalidad.

Declaraciones

Financiamiento

La presente revisión no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o sin fines de lucro.

Conflicto de intereses

La autora declara no tener conflictos de intereses.

Disponibilidad de datos

Al tratarse de una revisión de la literatura, no se generaron conjuntos de datos primarios. La estrategia de búsqueda y las fuentes analizadas están disponibles.

Uso de inteligencia artificial

Se emplearon herramientas de inteligencia artificial generativa como apoyo en la organización de la literatura y en la edición del texto. La autora revisó, verificó y validó la totalidad del contenido y de las referencias, y asume la plena responsabilidad por el trabajo.

Referencias

- Abbate, S., y Pueyo-Toquero, T. (2023). Sexual freedom and violence in the neoliberal capitalist system. *Studia Gilsoniana*, 12(1), 105–132. <https://doi.org/10.26385/SG.120105>
- American Psychiatric Association. (2022). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5.^a ed., texto rev.). <https://doi.org/10.1176/appi.books.9780890425787>
- Brown, A., Barker, E. D., Friedrich, S., y Rahman, Q. (2026). A survey of the United Kink-dom: Investigating five paraphilic interest groups and their demographic and psychological correlates. *Journal of Sex Research*, 63(3), 412–430. <https://doi.org/10.1080/00224499.2025.2486472>
- Burtaverde, V., Oprea, B., Jonason, P. K., Zanzfirescu, Ș. A., y Ionescu, S. C. (2026). Trying to understand who seeks open relationships: An evolutionary perspective. *Frontiers in Psychology*, 17, Artículo 1762047. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2026.1762047>
- Campbell, W. K., y Foster, C. A. (2002). Narcissism and commitment in romantic relationships: An investment model analysis. *Personality and Social*

- Psychology Bulletin*, 28(4), 484–495. <https://doi.org/10.1177/0146167202287006>
- Campbell, W. K., Foster, C. A., y Finkel, E. J. (2002). Does self-love lead to love for others? A story of narcissistic game playing. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(2), 340–354. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.83.2.340>
- Ceberio, M. R. (2026). *Amor sin cerrojos: De la monogamia a las nuevas formas de amar*. Del Fondo Ediciones.
- Conley, T. D., Moors, A. C., Matsick, J. L., y Ziegler, A. (2013). The fewer the merrier?: Assessing stigma surrounding consensually non-monogamous romantic relationships. *Analyses of Social Issues and Public Policy*, 13(1), 1–30. <https://doi.org/10.1111/j.1530-2415.2012.01286.x>
- Conley, T. D., Ziegler, A., Moors, A. C., Matsick, J. L., y Valentine, B. (2013). A critical examination of popular assumptions about the benefits and outcomes of monogamous relationships. *Personality and Social Psychology Review*, 17(2), 124–141. <https://doi.org/10.1177/1088868312467087>
- Flicker, S. M., y Sancier-Barbosa, F. (2022). Personality predictors of prejudicial attitudes, willingness to engage, and actual engagement in consensual non-monogamy. *Archives of Sexual Behavior*, 51(8), 3947–3961. <https://doi.org/10.1007/s10508-022-02393-6>
- Hauptert, M. L., Gesselman, A. N., Moors, A. C., Fisher, H. E., y Garcia, J. R. (2017). Prevalence of experiences with consensual nonmonogamous relationships: Findings from two national samples of single Americans. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 43(5), 424–440. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2016.1178675>
- Jonason, P. K., Li, N. P., Webster, G. D., y Schmitt, D. P. (2009). The Dark Triad: Facilitating a short-term mating strategy in men. *European Journal of Personality*, 23(1), 5–18. <https://doi.org/10.1002/per.698>
- Jones, D. N., y Paulhus, D. L. (2014). Introducing the Short Dark Triad (SD3): A brief measure of dark personality traits. *Assessment*, 21(1), 28–41. <https://doi.org/10.1177/1073191113514105>

- Krizan, Z., y Herlache, A. D. (2018). The narcissism spectrum model: A synthetic view of narcissistic personality. *Personality and Social Psychology Review*, 22(1), 3–31. <https://doi.org/10.1177/1088868316685018>
- Maxwald, J. (2025). *Psychoanalytic sex therapy: Exploring the unconscious life of sexuality*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003318187>
- Miller, J. D., Lynam, D. R., Hyatt, C. S., y Campbell, W. K. (2017). Controversies in narcissism. *Annual Review of Clinical Psychology*, 13, 291–315. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-032816-045244>
- Mogilski, J. K., Reeve, S. D., Nicolas, S. C. A., Donaldson, S. H., Mitchell, V. E., y Welling, L. L. M. (2019). Jealousy, consent, and compersion within monogamous and consensually non-monogamous romantic relationships. *Archives of Sexual Behavior*, 48(6), 1811–1828. <https://doi.org/10.1007/s10508-018-1286-4>
- Moors, A. C. (2023). Five misconceptions about consensually nonmonogamous relationships. *Current Directions in Psychological Science*, 32(5), 355–361. <https://doi.org/10.1177/09637214231166853>
- Moors, A. C., Conley, T. D., Edelstein, R. S., y Chopik, W. J. (2015). Attached to monogamy? Avoidance predicts willingness to engage (but not actual engagement) in consensual non-monogamy. *Journal of Social and Personal Relationships*, 32(2), 222–240. <https://doi.org/10.1177/0265407514529065>
- Paulhus, D. L., y Williams, K. M. (2002). The Dark Triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36(6), 556–563. [https://doi.org/10.1016/S0092-6566\(02\)00505-6](https://doi.org/10.1016/S0092-6566(02)00505-6)
- Pedroza Flores, R. (2015). Los cambios del vínculo amoroso en la posmodernidad. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 4(8), 324–336.
- Pincus, A. L., Ansell, E. B., Pimentel, C. A., Cain, N. M., Wright, A. G. C., y Levy, K. N. (2009). Initial construction and validation of the Pathological Narcissism Inventory. *Psychological Assessment*, 21(3), 365–379. <https://doi.org/10.1037/a0016530>

- Pincus, A. L., y Lukowitsky, M. R. (2010). Pathological narcissism and narcissistic personality disorder. *Annual Review of Clinical Psychology*, 6, 421–446. <https://doi.org/10.1146/annurev.clinpsy.121208.131215>
- Pineda-Sandoval, S., Bustillo-Núñez, C., Gómez, H., Chevez, J., Sosa, Y., Kowal, M., y Landa-Blanco, M. (2026). Narcissistic traits as mediators in the relationship between parenting styles and nonconsensual nonmonogamy in university students. *Frontiers in Psychology*, 17, Artículo 1885928. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2026.1885928>
- Raskin, R., y Terry, H. (1988). A principal-components analysis of the Narcissistic Personality Inventory and further evidence of its construct validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(5), 890–902. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.54.5.890>
- Rivera Alzate, J. D. (2023). Del amor romántico al amor libre. Configuraciones del amor en las relaciones no monógamas. *Poiésis*, (45), 57–73. <https://doi.org/10.21501/16920945.4558>
- Rubel, A. N., y Bogaert, A. F. (2015). Consensual nonmonogamy: Psychological well-being and relationship quality correlates. *Journal of Sex Research*, 52(9), 961–982. <https://doi.org/10.1080/00224499.2014.942722>
- Torraco, R. J. (2005). Writing integrative literature reviews: Guidelines and examples. *Human Resource Development Review*, 4(3), 356–367. <https://doi.org/10.1177/1534484305278283>
- Torres Posso, G. (2025). *Amor, deseo y goce en lazos multi amorosos: Un análisis de la economía libidinal no monógama* [Tesis de maestría, Universidad de Puerto Rico]. Repositorio UPR. <https://repositorio.upr.edu/items/c164f193-ab87-4a91-8a60-7cf5443a4200>
- Whittemore, R., y Knafl, K. (2005). The integrative review: Updated methodology. *Journal of Advanced Nursing*, 52(5), 546–553. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2648.2005.03621.x>